



September 6, 2020 23rd Sunday of Ordinary Time

"Love does no evil to the neighbor; hence, love is the fulfillment of the law." –Romans 13:10

Dear Friends;

Pope Francis said, *"It cannot be emphasized enough how everything is interconnected."* (Laudato Si') This is based on the biblical understanding of creation. All flows from the hand of God the Source. God is One so too is all that God creates is called to be one. This reflects what we know from science. The matter of the universe, from our very flesh to the farthest star, was all ejected from the "Big Bang." Space and time are interdependent. Atoms and subatomic particles cannot be considered in isolation. The physical, chemical and biological are all interrelated. All living species are part of network of life that we will never fully understand.

One of the sins of modern culture is a form of blindness—radical individualism. It chooses to see everything in isolation. It is a willful ignorance that refuses to see interconnectedness. It is characterized by the statements "I got to go it alone," and "I did it my way." Individualism makes it difficult to maintain relationships of family, marriage, church and community. It consumes people, creatures and the planet. These have value only as they serve the autonomous self.

Our ancestors in faith saw that life without community is death. Without community one has no network, no support and no hope. Anything that breaks the bonds of community threatens the life of everyone else. The biblical understanding of sin is anything that divides people, community and creation.

Sin is not only limited to the individual. There is structural or social sin. Before the Jubilee Year of 2000, Pope John Paul II led a series of penitential services that sought the forgiveness of God for the social sins committed in the name of the Church: Crusades, Jewish persecutions, acceptance of slavery, etc. As members of communities, countries and cultures we can and do participate in social sin. The Black Lives Matter movement is trying to help us see our cultural connection to institutionalized racism of which many remain blithely unaware.

Many are uncomfortable with the idea of social sin because they cannot escape a share in culpability. If we look at sin only in terms of individuals, then we can excuse ourselves and blame "a few bad actors." But if sin can be structural that means we all share responsibility for the failings of our churches, families, and country. That can make it difficult to repent and change. We must first rely on the mercy of God and the work of the Spirit, who unites, heals and harmonizes.

The concern of our passage from Matthew is the sin which divides the church. When Matthew uses the word "brother" he means "another member of the church." Jesus understands that disagreements even between individuals can be escalated and tear apart the community. Sin is always an interpersonal offense that divides and isolates.

Jesus gives three strategies to bring healing to the relationships in the community. First is to address directly the person who gave offense. If it was a misunderstanding then it can be corrected before it escalates. If that strategy fails then bring a couple of others to help adjudicate the offense. And if the offender refuses to accept their judgment then the matter is placed before the community for resolution. It is a communal process of discernment.

If the offender refuses to accept the judgment of the community then he/she is rejecting the judgment of Jesus who is with the gathered community. Such a one should be expelled for their very defiance will tear the fabric of the community.

Sin rips asunder the love and respect that we owe each other as part of the network of creation, community and the body of Christ. The solution is not legalism or condemnation but confession of sins and mercy. We only know mercy if we ourselves have known forgiveness and love. Love is the key. "Love does no evil to the neighbor; hence, love is the fulfillment of the law."

Peace,

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



6 de Septiembre, 2020

XXIII Domingo en Tiempo Ordinario

"El amor no hace maldad al prójimo; por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley." –Romanos 13:10

Queridos Amigos;

El Papa Francisco dijo: *"No se puede enfatizar lo suficientemente acerca de cómo todo está interconectado"*. (Laudato Si') Esto se basa en la comprensión bíblica de la creación. Todo fluye de la mano de Dios la Fuente. Dios también es Uno, así como todo lo que Dios crea es llamado a ser uno. Esto refleja lo que sabemos de la ciencia. La materia del universo, desde nuestra carne hasta la estrella más lejana, fue expulsada del "Big Bang". El espacio y el tiempo son interdependientes. Los átomos y las partículas subatómicas no se pueden considerar de manera aislada. Los físicos, químicos y biológicos están interrelacionados. Todas las especies vivas son parte de una red de vida que nunca entenderemos completamente.

Uno de los pecados de la cultura moderna es una forma de ceguera: individualismo radical. Elige ver todo de forma aislada. Es una ignorancia intencional que se niega a ver la interconexión. Se caracteriza por las declaraciones "Tengo que hacerlo solo" y "lo hice a mi manera". El individualismo hace difícil mantener relaciones de familia, matrimonio, iglesia y comunidad. Consume gente, criaturas y el planeta. Estos tienen valor sólo cuando sirven al yo autónomo.

Nuestros antepasados en la fe vieron que la vida sin comunidad era la muerte. Sin comunidad uno no tiene red, no hay apoyo y no hay esperanza. Cualquier cosa que rompa los lazos de la comunidad amenaza la vida de todos los demás. La comprensión bíblica del pecado es cualquier cosa que divide a las personas, la comunidad y la creación.

El pecado no sólo se limita al individuo. Hay pecado estructural o social. Antes del Año de Jubileo de 2000, el Papa Juan Pablo II dirigió una serie de servicios penitenciales que buscaban el perdón de Dios por los pecados sociales cometidos en nombre de la Iglesia: Cruzadas, persecuciones judías, aceptación de la esclavitud, etc. Como miembros de comunidades, países y culturas podemos y participamos en el pecado social. El movimiento Black Lives Matter está tratando de ayudarnos a ver nuestra conexión cultural con el racismo institucionalizado del cual muchos siguen siendo deliberadamente inconscientes.

Muchos se sienten incómodos con la idea del pecado social porque no pueden escapar su parte de la culpabilidad. Si miramos el pecado sólo en términos de individuos, entonces podemos excusarnos y culpar a "algunos malos actores". Pero si el pecado puede ser estructural eso significa que todos compartimos la responsabilidad de los defectos de nuestras iglesias, familias y país. Eso puede dificultar el arrepentimiento y el cambio. Primero debemos confiar en la misericordia de Dios y en la obra del Espíritu, que une, sana y armoniza.

La preocupación de nuestro pasaje de Mateo es el pecado que divide la iglesia. Cuando Mateo usa la palabra "hermano", significa "otro miembro de la iglesia". Jesús entiende que los desacuerdos incluso entre individuos pueden escalar y destrozar la comunidad. El pecado es siempre una ofensa interpersonal que divide y aísla.

Jesús da tres estrategias para sanar las relaciones en la comunidad. Primero es dirigirse directamente a la persona que ofendió. Si fue un malentendido, entonces se puede corregir antes de que se intensifique. Si esa estrategia falla, entonces hay que traer a un par de otros para ayudar a juzgar la ofensa. Y si el infractor se niega a aceptar su juicio, entonces el asunto se pone ante la comunidad para su resolución. Es un proceso comunitario de discernimiento.

El pecado se desgarrar bajo el amor y el respeto que nos debemos el uno al otro como parte de la red de la creación, de la comunidad y del cuerpo de Cristo. La solución no es el legalismo o la condena, sino la misericordia. Sólo conocemos la

misericordia si nosotros mismos conocemos el perdón y el amor. El amor es la clave. "El amor no hace maldad al prójimo; por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley."

Paz

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com